16 car: \* y como dice en todas las demas, en que habla de estos mismos puntos. En ellas hay cosas dificiles de entenderse, cuyo sentido corrompen y alteran los ignorantes, y mal fundamentados en la fe como hacen con las demas Escrituras Sagradas, interpre-

17 tándolas mal para su perdicion. \* Mas vosotros, hermanos mios, que ya sabeis esto, guardaos no os hagan caer en sus errores estos falsos Doctores, y derriben de la fe, en que

18 os manteneis firmes: \* sino por el contrario, procurad que se aumente vuestra gracia, y que crezca el conocimiento que teneis de nuestro Señor y Salvador Jesu-Christo, á quien sea dada la gloria ahora y eternamente. Amen.

TO SECURIOR OF THE PROPERTY OF THE TEST TO

Far a course los eles pros to Fandados en 13

the sale periods - Por cate; bernhanes muy 14

hallo outor v sin mancha alguna de pecado. \* 15

seam of legine let the beautiful district and district left

ta promete que nos tiene becha, e-paratios

antida vanta vericina di da con contrata con

say, proceed son such cuidado vivir en paz

com vuestros hermanos, y que el Senor es

y sweet que es para vuestro bien la gran pa-

EPÍSTOLA PRIMERA

### DE SAN JUAN.

CAPÍTULO PRIMERO.

Dice que quanto enseña en esta Carta lo ha aprendido de Dios: que los hombres tenemos amistad con él; y que miente qualquiera que diga que no tiene pecado.

\* Us (1) anunciamos el Verbo eterno, que I era desde la eternidad, á quien hemos oido y visto con nuestros propios ojos, mirado con reflexion, y palpado con nuestras manos; \* porque este Verbo se ha dexado ver 2 entre nosotros , habiendo tomado nuestra naturaleza: nosotros lo hemos visto, somos testigos de ello, y os anunciamos á Jesu-Christo, vida eterna, el qual estaba en su Padre eterno, y se ha manifestado á los hom-

(1) No se sabe desde donde, en qué año, ni á quienes escribió San Juan Evangelista esta Carta, en que se propone refutar, primero à los que decian no eran necesarias las buenas obras para conseguir la salvacion: segundo, á los que separaban á Jesu-Christo: tercero, à los que decian que Christo no habia venido real y verdaderamente sino en apariencia. Dá à los fieles el título de hijos de Dios: celebra sobre manera el amor que Dios os tiene, y la estrechisima obligacion que tenemos de amar á nuestro próximo y manifiesta que las schales de los fieles son la fe, las acciones santas, y la práctica de la caridad.

o dad. \* Si confesamos questras cultura (11)

3 bres: \* lo que hemos visto y oido es lo que os anunciamos, para que vosotros tengais de él un mismo sentir con nosotros, y esta uniformidad de pareceres nos una al Padre eter-

4 no, y á Jesu-Christo su Hijo. \* Os escribo esto, para que os alegreis de vuestra union con Dios, y para que sea perfecto vuestro

5 gozo \* Esto es lo que nosotros hemos aprendido de él, y enseñado siempre, y ahora os anunciamos: es á saber, que Dios es luz, y que en él no hay ni aún siquiera la mas mí-

6 nima obscuridad. \* Si dixéremos que teneinos sociedad con él, y andamos al mismo tiempo en las tinieblas del pecado, menti-

7 mos y no decimos verdad. \* Mas si caminamos en la luz de la fe y práctica de sus obras, imitando á Dios que habita en la luz de la verdad, estamos unidos mútuamente, y la sangre de Jesu-Christo, su Hijo, nos purifi-

8 ca de todos nuestros pecados. \* Si dexéremos que no tenemos pecados, nos engañamos á nosotros mismos, y no decimos ver-

9 dad. \* Si confesamos nuestras culpas, (1)
Dios es misericordioso, y fiel en cumplir lo
que promete para perdonarnos nuestros pecados, y para purificarnos de toda iniqui-

dad. \* Si dixéremos que nunca hemos come- 10 tido culpa, arguimos á Dios de embustero, y no se halla en nosotros su verdad.

#### CAPÍTULO II.

Enseña que Christo es victima ofrecida á Dios por los pecados de todos los hombres: que la caridad es precepto de la ley antigua y nueva: que no se ame al mundo, se huya de los Hereges, y haya constancia en la fe.

\* Us escribo esto, hijos mios muy ama- 1 dos, para que no pequeis. Mas si alguno cae en pecado, no desconfie de hallar perdon, pues tenemos al justo Jesu-Christo, no solo por abogado para con el Padre eterno, \* si- 2 no tambien por víctima de propiciacion por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino tambien por los de todo el mundo. \* Si observáremos sus preceptos, 3 sabremos que le conocemos. \* Quien dice 4 que le conoce, y no cumple sus Mandamientos, es embustero, y no se halla en él la verdad. \* Mas el que los observa tiene 5 ciertamente perfecto amor á Dios : y conocemos en esto, que estamos unidos á él.\* Quien 6 dice que se halla en Christo por amor, debe caminar como él ha caminado. \* No os es- 7

es contrana a todas estas maximas.

<sup>(1)</sup> Escribiendo el Santo Apóstol esta Carta á fieles que por estar bautizados habian conseguido de Dios por el Bautismo el perdon, no solo del pecado original, sino tambien de los personales, es creible que no habla en este versiculo sino del Sacramento de la Penitencia, cuya virtud es perdonar las culpas cometidas despues de recibido el Bautismo. Calmet.

DE SAN JUAN.

cribo en esto, hijos mios muy amados, ningun precepto nuevo, sino el antiguo que habiais recibido con la naturaleza desde el principio del mundo: sí hijos, mandamiento antiguo es el que oísteis quando entrásteis 8 en la Religion Católica. \* Tambien digo que este precepto de la caridad, que os escribo. es nuevo respecto de Jesu-Christo, y de vosotros, porque habiéndolo él explicado, se deshicieron las tinieblas de la mala interpretacion (1) que le habian dado, y teneis ya o mas luces para practicarlo con acierto. \* El que dice que está en la luz, y aborrece á su próximo, aún está en las tinieblas del error. 10 \* Quien lo ama está en medio de la luz de la

fe y de la caridad, y no se escandaliza de 11 ninguna cosa de su hermano. \* Mas quien le aborrece está en tinieblas, y caminando en

(1) El precepto de la caridad tan util al próximo como al que lo practica estaba como anulado con las explicaciones é interpretaciones de los Sacerdotes y Fariseos: estaba trastornada la obligacion que tienen los hijos de reverenciar y socorrer a sus padres, y la de estos con sus hijos: por la avaricia de los Ministros Eclesiásticos habia prevalecido la doctrina y práctica de negar el socorro á los padres, parientes, y pobres, con tal que se dexase al Templo la herencia: se tenia por lícito aborrecer los enemigos y vengar las injurias y agravios. Esta doctrina habia prevalecido, y se practicaba aun contra los dictámenes de la razon, y contra los sentimientos de la misma naturaleza. Mas la doctrina de Jesu-Christo, y la de sus Apóstoles es contraria á todas estas máximas.

ellas yerra y se precipita en los juicios que hace de su próximo : porque las tinieblas le ciegan los ojos de la razon. \* Os oscribo, hi- 12 jos mios muy amados, como á hijos de luz. cuyos pecados os han sido perdonados por el Bautismo recibido en nombre de Jesu-Christo. \* Os escribo, padres de familia, porque 13 habeis llegado á conocer al que es desde el principio. Os escribo, jóvenes, porque habeis vencido al demonio. \* Os escribo, ni- 14 ños, porque habeis conocido al Padre de la gracia. Os escribo, mozos, porque sois fuertes en la fe, permanece en vuestras almas la palabra de Dios, y habeis vencido al demonio. \* No ameis al mundo, ni lo que hay 15 en él. No ama á Dios nuestro Padre quien ama al mundo: \* porque no tiene este mas 15 que lo que puede encender los deseos de la carne y de los ojos, é infundir soberbia; lo que á la verdad no procede de nuestro Padre Celestial sino del mundo. \* Y se pasa 17 este y el corto deleyte que proporciona la concupiscencia. Mas el que hace la voluntad de Dios permanece eternamente. \* Ya 18 estamos, hijos mios muy amados, en la última hora del mundo: ya habeis oido que ha venido el Ante-Christo: ahora hay muchos Ante-Christos, pues son muchos los embusteros: por esto sabemos que ya estamos en el último tiempo. \* De entre noso- 19 tros han salido estos, pero no eran verdaderamente nuestros. Porque si lo hubieran

sido, hubieran permanecido con nosotros en nuestra creencia: mas esto ha sucedido, para que se descubra que no son nuestros todos, los que vulgarmente se tienen por ta-

20 les. \* Pero vosotros habeis sido ungidos por el Espíritu Santo, y por él sabeis quanto

21 se os pueda decir. \* No obstante os he escrito esto, persuadido de que no escribo á gente que no tiene noticia de la verdad, sino á personas que la conocen y saben que la mentira no tiene por madre á la verdad.

22 \* ; Y quién es mentiroso, sino quien dice que Jesu-Christo no es el Mesías verdadero? Quien niega esto es Ante-Christo, y no

23 cree al Padre, ni al Hijo. Quien niega al Hijo, no conoce á su Padre eterno: y el que lo confiesa conoce tambien á su Padre que lo ha engendrado y enviado al mun-

24 do. \* Procurad vosotros permanecer en la fe, y doctrina que aprendisteis al principio de vuestra conversion: si haceis esto, permanecereis unidos al Padre y al Hijo.

25 \* Y con esta union lograreis la vida eter-

26 na, que él nos tiene prometida. \* Esto es lo que he tenido por conveniente escribiros, para que no os dexeis persuadir de los que

27 os engañan. \* Conservad la gracia que habeis recibido del Hijo de Dios. No necesitais ser instruidos de otro alguno en esta materia, porque es cierto, y no hay mentira ninguna en lo que sabeis de ella, segun os enseña el Espiritu Santo. Permaneced,

DE SAN JUAN. pues, en la creencia de lo que os enseña. \* Permaneced, vuelvo á decir, hijos mios 28, muy amados, en la doctrina de Jesu-Christo, para que quando se presente á juzgar á los hombres podamos tener confianza, y no quedemos confundidos y perdidos en su presencia. \* Si sabeis que él es justo, sabed 29 tambien que el que practica la justicia, lo hace solamente en virtud de la gracia que él

le comunica.

bede as conce of conocial and at the

#### CAPÍTULO III.

Habla del amor que Dios tiene á los hombres: de los hijos de Dios, y del amor del próximo: aice que teniendo fé y caridad se consigue de Dios quanto se le pide, y que quien observa sus preceptos permanece unido á él.

\* Reflexionad, hijos mios, quán grande ha sido el amor del Padre Eterno para con nosotros, pues ha querido que nos llamemos, y seamos hijos de Dios. Por esta causa no nos conoce el mundo, pues él no le conoce.

2 \* Al presente somos hijos de Dios, y aun no se sabe claramente lo que seremos en la otra vida. Solamente sabemos que quando Jesu-Christo se presente triunfante y glorioso, le seremos semejantes, y veremos como es en

3 sí. \* Y el que espera lograr de él esta felicidad, procura santificarse para asemejarse á

4 él, que es santo. \* Todos los que cometen algun pecado quebrantan la ley divina, pues el pecado es iniquidad, que consiste en vio-

5 lar algun precepto. \* No creo que ignorais que el Hijo de Dios se dexó ver en el mundo revestido de nuestra carne, para tomar sobre sí la pena de nuestras culpas y satisfacer por ellas, y que en él no hay pecado.

6 \* El que permanece unido á él, no comete pecado: y por el contrario, el que peca no 7 le ha visto, ni conocido como se debe. \* No

os dexeis engañar, hijos mios muy amados: creed que quien vive justamente es justo, como lo es Jesu-Christo; \* y el que peca cor 8 responde al partido del diablo, porque éste está pecando desde el principio. Pero el Hijo de Dios vino al mundo para destruir las obras del demonio \* El que es verdadera- 9 mente hijo de Dios no comete pecado, (1) porque su semilla, que es su gracia, permanece en él, y no puede pecar porque ha nacido de Dios. \* Los hijos de éste y los del 10 diablo se distinguen en que el que no es justo no es hijo de Dios, como ni tampoco el que no ama á su próximo. \* Podeis haber 11 conocido quán necesario es este amor, pues desde el principio de nuestra predicacion nos oisteis que os amais reciprocumente. \* 12 No os porteis como Caín, que era hijo del diablo, y mató á su hermano Abél. ¿ Y por qué le mató? Porque sus obras eran malas, y buenas las de su hermano. \* No os cause 13 maravilla, hermanos mios, si el mundo os aborrece. \* Sabemos que Dios nos ha sacado 14 del estado de hijos de muerte eterna, y puesto en el de vida inmortal, que tienen sus hijos, porque amamos á nuestros hermanos; y quien no hace esto permanece aun en el estado de muerte. \* El que abor- 15

(1) No comete pecado, dice San Bernardo, no peca, esto es, no permanece en pecado, porque Dios le conserva, para que no pueda faltar la generacion celestial, la que no puede desmentirse. En este número habla de los hijos adoptivos de Dios.

rece á su próximo, es homicida (1), y ya sabeis que ningun homicida tiene en sí vida espiritual de la gracia con que se adquiere

16 la eterna. \* Hemos conocido el grande amor que Dios nos tiene, en que Jesu-Christo dió su vida por nosotros: á imitacion suya debemos dar la nuestra en favor de los herma-

17 nos. \* Si alguno, que tiene bienes temporales, viendo á su próximo necesitado no le socorre, ; cómo se dirá que se halla en él el

amor de Dios? \* No, no amemos, hijos mios muy amados, á nuestros hermanos con solas palabras y la lengua, sino manifestemos

19 nuestro amor con obras y con verdad, \* y con ellas conoceremos que somos hijos de ésta, y nos persuadiremos interiormente que

20 el amor es conocido de Dios. \* Porque si el corazon conoce que nuestro amor no es verdadero, y nos reprehende de que es aparente, con mas razon lo conocerá Dios, que alcanza mas que nuestro corazon, y conoce

21 todas las cosas. \* Si nuestro corazon, hijos mios muy amados, no halla vicio que reprehender en nuestro amor, podemos cier-

22 tamente tener confianza en Dios, \* y alcanzaremos de él quanto le pidamos, pues

(1) Es homicida, á lo menos en su interior: y si acaso no lo llega á executar, es porque le contiene el miedo de la pena de las leyes civiles: este tal ha cometido homicidio en el juicio de Dios, y le castigará por él: porque este Señor, no solamente castiga á los que realmente pecan, sino tambien á los que desean pecar, y se abstienen de ello por solo miedo.

observamos sus preceptos, y practicamos lo que le es agradable. \* Su precepto es que no 23 solamente creamos en su Hijo Jesu-Christo, sino que tambien nos amemos recíprocamente como él dexó ordenado. \* El que observa 24 sus preceptos vive unido con Dios, y Dios con él: y en esto conocemos que permanece en nosotros el espíritu que nos dió.

the abite service and discount of the court of the court

Control humana We Per vi. uon

#### CAPÍTULO IV.

Habla de la diferencia de espíritus, del amor ael próximo, y del que Dios tiene á los hombres: dice debemos amar á Dios como él nos amó: que la confianza que inspira la caridad, destierra todo temor, y que no ama á Dios quien aborrece á su próximo.

\* No creais ciegamente, hermanos mios, á todos espiritus, sino experimentad si son ó no de Dios: porque se han dexado ver en

2 el mundo muchos falsos Profetas. \* Las sefiales con que los conocereis son estas. Es de Dios todo espiritu que confiesa y cree que Jesu-Christo vino al mundo revestido de

3 verdadera carne humana \* Y por el contrario, el espíritu que separa à Christo de Jesus, y no cree que es verdadero Dios, y verdadero hombre, no es de Dios, sino del Ante-Christo, quien ya ha venido al mundo, segun habeis oido, pues se vé su espíritu en sus precursores, que son los falsos

4 Doctores \* Vosotros, hijos mios muy amados, sois de Dios, y habeis vencido al Ante-Christo, porque es mayor el poder del que reyna en vosotros, que el de aquel que do-

5 mina en el mundo. \* Sus Doctores son de éste: por tanto hablan del mundo, y el mun-

6 do los oye con atencion. \* Mas nosotros pertenecemos á Dios. Quien le conoce, dá

DE SAN JUAN.

oidos á nuestra doctrina: pero quien no es de Dios, no nos escucha: y en esto distin-

de Dios, no nos escucha: y en esto distinguimos los espíritus verdaderos y los falsos. \* Amémonos recíprocamente, hermanos 7

mios, porque la caridad es dón de Dios. Y todo hombre que ama á su proxîmo, tiene señal clara de que es hijo de Dios, y de que le conoce. \* Mas el que no le ama, no 8

conoce á Dios, porque este es el mismo amor (1). \* Queriendo darnos á conocer este ?

su amor, nos envió al mundo su Hijo unigénito para que por él tuviéramos nosotros

vida espiritual. \* Y lo particular de este 10 amor de Dios consiste en no habernos amado solamente, porque ya nosotros le hubiésemos amado de antemano, sino en haber-

mos contraido con él ningun mérito, y en habernos enviado á su Hijo para que se le

ofreciese por víctima de nuestros pecados.

\* Si á esto llegó, hijos mios, el amor de Dios 11
para con nosotros, debemos sin duda algu-

na amarnos los unos á los otros. \* Nadie cier- 12 tamente ha visto á Dios en esta vida mortal. Mas no obstante, si nos amamos recíproca-

mente, Dios está en nosotros, aunque no le

(1) Es el mismo amor. Así como para ensalzar la limpieza, ó hermosura de alguna persona, se sue-le decir de ella por última exageracion que es la misma limpieza ó hermosura, porque al parecer ya no admite mas perfeccion, de la misma suerte se dice en este número que Dios es el mismo amor.

# veamos, y cumplimos bien con el precepto 13 de su amor. \* Conocemos que estamos en él,

y él en nosotros, en que nos ha comunicado

14 su espíritu. \* Yo, yo he visto á Jesu-Christo en la tierra, y soy testigo de que el Padre Eterno ha enviado su Hijo para que fue-

15 se Salvador del mundo. \* Qualquiera que confiese que Jesus es Hijo de Dios, está uni-

16 do á Dios, y Dios á él, \* Nosotros hemos conocido y creido el amor que Dios nos tiene: y tambien sabemos que Dios es amor, y que el que permanece en éste, permanece en Dios,

17 y Dios en él. \* Se conoce tambien la perfeccion del amor de Dios para con nosotros, en que tenemos seguridad y confianza de salir bien en el dia del Juicio, porque vivimos en el mundo con los auxílios de su gracia de la

manera que vivió Jesu-Christo. \* El temor no se halla en el perfecto amor, ántes por el contrario, este destierra de sí todo temor, porque éste siempre vá acompañado de alguna pena: y por esto el que teme el Juicio no tie-

19 ne perfecto amor. \* Amemos, pues, nosotros á Dios, pues él nos amó primero. \* Quien dixere que ama á Dios, y al mismo tiempo tiene odio á su próximo, es embustero. Porque quien no ama á su hermano que está viendo,

Este, este es el precepto que tenemos de Dios; que quien le ama debe tambien amar á su próximo.

#### CAPÍTULO V.

Sigue hablando del amor de Dios, y del que se debe tener al próximo: dice que los preceptos de Dios son muy suaves: la fé vence al mun do: Jesu-Christo tiene très testigos en el cielo, y otros tres en la tierra, el que no cree en él, arguye á Dios de mentiroso: y que no peca el que tiene espíritu de Dios.

\* Ll que cree que Jesus es el Christo ver- I dadero, y el Mesías prometido, es del número de los hijos de Dios. Y el que ama al Padre Eterno, que le engendró, ama tambien á Christo, que nació de él, pues es su Hijo verdadero \* Conocemos que amamos á los hijos 2 de Dios, amando á este Señor, y observando DI sus preceptos, \* cuya observancia dá á cono- 3 cer que se tiene amor á Dios Esto no es imposible, porque sus mandamientos no son penoso, teniendo su gracia y amor. \* Con 4 cuyos auxílios vencen al mundo los hijos de Dios, y la fé es la que nos da esta victoria. \* , Quien es quien vence al mundo sino el 5 que cree que Jesus es el Hijo de Dios? \* Es- 6 te Jesu-Christo es el que ha venido á purificarnos con el agua y sangre : y se ha verificado esta purificacion no solamente con el agua, sino tambien con la sangre que salieron de su costado y heridas. Además de esto el alma que exâló, quando murió, comprueba

que es verdadero Dios y hombre este Jesus. \* Tres hay que en el cielo dan testimonio de esta verdad : el Fadre, el Hijo y el Espíritu Santo: y estas tres distintas Personas son una 7 misma cosa, esto es, un solo Dios. \* Y en la tierra hay otras tres cosas, que comprueban su verdadera humanidad; el alma, el agua, y la sangre que salieron de su cuerpo en su muerte: las quales cosas son una nueva 8 prueba de su humanidad verdadera. \* Si admitimos el testimonio de los hombres para dár crédito á alguna cosa, con mas razon debemos admitir el de Dios, que es mucho mas veráz. Y éste ha dado su grande testimonio 9 de que Jesu-Christo es su Hijo. \* Quien cree esto de Jesus, da prueba de que admite el testimonio de Dios. Y quien no lo cree, trata à Dios de embustero, porque no cree el 10 testimonio que éste ha dado de su Hijo. \* Este testimonio nos debe persuadir, que Dios nos ha dado la vida eterna, y que ésta la hemos de conseguir por los méritos de su Hi-11 jo. \* El que cree que éste es Salvador, tiene la vida de la gracia: mas el que no lo cree, 12 no tiene esta vida. \* Os escribo esto, hijos mios, para que sepais que los que creeis en Jesu-Christo, Hijo de Dios, teneis la vila 13 eterna. \* Esta creencia y esperanza nos infunde la confianza que tenemos de ser oidos, y de conseguir de Dios qualquiera cosa que le pidamos, siendo conforme á su voluntad.

14 \* Y sabemos que nos oye y concede quanto

le pidamos: y tambien sabemos que tenemos

que hacerle ciertas súplicas. Si alguno sabe 15 que su hermano comete algun pecado grave de los que (1) no dán la muerte eterna, pida á Dios con confianza la vida de la gracia para su hermano, y por su oracion se la concedera. Pero si sabe que el pecado que comete, conduce (2) á la muerte eterna, digo que no ruegue à Dios por él. \* Entendereis 16 esto que os acabo de decir, considerando que aunque toda iniquidad es pecado, no obstante hay algunos entre los hombres, que mas claramente hacen se desconfie de la salvacion de quien los comete, y que se dé casi por cierta su muerte eterna. \* Sabemos que 17 el que ha nacido de Dios no cae en pecados de esta naturaleza; porque esta generacion le preserva, y no da lugar á que caiga en

(2) Que no don la muerte eterna. Aunque todos los pecados mortales causan muerte eterna, no obstante, hay algunos que no hacen perder la esperanza de que vu-lva á la vida de la gracia el que los comete. De estos habla el Santo en este versículo.

(1) Conduce à la muerte eterna Segun algunos intérpretes este pecado es el mortal en que pe severa el pecador obstinadamente has a su muerte. Pero segun San Ambrosio y Tertuliano es el pecado de Apostasía de la ré, ó aquel á quien vá anexá excomunion, ó la dureza de corazon en el pecado hasta la muerte. Aunque ninguno de estos pecados, ni todos juntos exceden à la infinita misericordia de Dios. no b tante, es casi imposible lograr perdon de ellos, no porque Dios no pueda, ni quiera perdonarlos, sino porque el que los comete resiste á los llamamientos de Dios, y á los auxílios que dá. Por lo que se tiene por milagro de la gracia la conversion del que se halla en este infeliz estado.

18 los lazos del demonio. \* Sabemos tambien que nosotros somos hijos de Dios : y que los hijos del mundo éstan baxo el imperio del

diablo. \* Y finalmente, sabemos que el Hijo de Dios ha venido al mundo, y que nos ha dado luz para que conozcamos al verdadero Dios, y creamos en Jesu-Christo, su verdadero Hijo, que es verdadero Dios, y ha

20 logrado para nosotros la vida eterna. \* No adoreis, hijos mios muy amados, los Idolos, y conservaos puros de su culto.

to see to restate the appropriate 17

EPISTOLA SEGUNDA

## DE SAN JUAN.

CAPÍTULO ÚNICO.

Exhorta el Santo á Electa y á sus hijos á que perseveren constantes en la fé y caridad, y eviten el trato y comunicacion con los Hereges.

\* A la Matrona Electa (1) y ásus hijos, á 1 quienes amo de corazon, no solamente yo Sacerdote, sino tambien todos los que han entrado en el conocimiento de la verdad, \* de- 2 seamos por el amor que tenemos á ésta, la qual permanece aún en nosotros, y espero permanecerá eternamente, \* que Dios Padre 3 y Jesu-Christo, su Hijo, os comunique su gracia, misericordia y paz, y la perseverancia en la saua doctrina, y en la caridad. \* Me he alegrado infinito habiendo 4 visto á algunos de tus hijos seguir la verdadera doctrina, segun el precepto que tenemos del Padre Eterno. \* Ahora os rue- 5

(1) Comunmente se cree que San Juan escribió esta Carta á una piadosa Señora llamada Electa. Mas no faltan autores que son de parecer que fué escrita á los Christianos de toda la Iglesia, y que los hijos de la hermana de esta Electa, insinuados en el versículo 13. son los Christianos de la Iglesia de Efeso, donde moraba el Santo quando escribió esta Carta. No se sabe el año de su data.